tó la Ciudad un fuerte terremoto y el volcán arrojó fuego, tomó el Obispo el Santísimo, y en la puerta haciendo la señal de la cruz al volcán se apagó, murió el año de 1713

DIEZ Y SEIS.

Don Fr. Juan Baptista Alvarez de Toledo, Religioso del Orden de San Frrncisco, de quien hacemos mencion en los Obispos de Chiapa, fué promovido á Guatemala el año de 1714, donde se acreditó de un perfecto Prelado, dió crecidas limosnas á las Iglesias y Monasterios pobres, dotó mas de 20 doncellas para religiosas, edificó una casa para recogimiento de mugeres perdidas, el convento de Religiosas de Santa Clara, y el Colegio de Misioneros de "Propaganda Fide" de su Orden, fué promovido al Obispado de Guadalajara; pero considerando su crecida edad y poca salud lo renunció resuelto á acabar sus dias en su Convento, y el Rey suplicó á su Santidad que el sucesor que se le habia nombrado pasase á Guadalajara, y que el promovido quedase en su Iglesia, honor que no se verificó por haber muerto repentinamente el año de 1726.

DIEZ Y SIETE.

Don Nicolás Cárlos Gómez de Cervantes, natural de México, estudió allí Jurisprudencia, y fué Colegial mayor de todos Santos, Catedrático de Cánones 24 años, Cura de una de las Parroquias de aquella Ciudad y Canónigo de su Santa Iglesia, Varon de ajustada vida y singular caridad, electo Obispo de esta Iglesia de Guatemala el año de 1723, promovido á la de Guadalajara el de 1725.

DIEZ Y OCHO.

Don Juan Gómez de Parada, natural de Compostela en la Nueva Galicia, fué Colegial del Real y mas antiguo de San Ildefonso de México, donde estudió Filosofia y Teologia, pasó á España, y recibió el grado de Doctor en Salamanca, volvió de Canónigo de México co, y à poco tiempo fué nombrado Diputado de su Cabildo á la corte de Madrid, allí se dedicó á la Teologia Dogmágtica, Concilios, Santos Padres, y todo género de erudicion, juntando una selecta y numerosa Biblioteca, fué electo Obispo de Yucatan, y trasladado á Gualemala el año de 1729, visitó la dilatada extension de su Diócesis y trabajo infatigablemente para ponerlo todo en órden, fundó

el Convento de Capuchinas, y pasó promovido á Obispo de Guadalajara el año de 1735.

DIEZ Y NUEVE.

Don Fr. Pedro Pardo Figueroa, natural de Lima, Religioso del Orden Mínimo de San Francisco de Paula, leyó Cátedras de Filosofia y Teologia, fué enviado á negocios á las Cortes de Madrid y Roma, donde fué Secretario del General, y electo Obispo de Guatemala el año de 1735, y el último de esta clase, porque habiendo hecho infinitas cosas de la mayor utilidad en su Diócesis consiguió el honor de elevar su Catedral á Metropolitana, que no habian podido conseguir sus antecesores en dos siglos de solicitud, concediéndole el Sumo Pontífice el Sacro Palio en Bula de 1742, falleció con universal sentimiento el de 1751.

VEINTE.

Don Francisco de Figueredo, natural del Nuevo Reyno de Granada, fué Cura muchos años en el Obispado de Popayàn, Prelado de esta Santa Iglesia, y promovido á Arzobispo de Guatemala el año de 1752, visitó toda su Diócesis, y sin embargo de de hallarse ciego en los últimos años de su gobierno, postrado de graves accidentes habituales, no dispensaba nada de su ministerio, falleció el año de 1766.

VEINTE Y UNO.

Don Pedro Cortés y Larranz, natural de Belchite en el Reyno de Aragon, Doctor en Teologia, Catedrático de Artes en la Universidad de Zaragoza, Racionero de Mensa y Canónigo Penitenciario de la Catedral, murió el año de 1777.

VEINTE Y DOS.

Don Cayetano Francos de Monroy electo el año de 1779.

OBISPOS Y ARZOBISPOS QUE HA HABIDO EN MICHOACAN.

PRIMERO.

Illmo. D. Fr. Luis Fuensalida, uno de los Doce primeros Varo-

nes "Apostólicos," que del Orden de San Francisco, y de la Provincia de San Gabriel de Extremadura pasaron á la conversion de los Indios y plantacion de la Fé en la N. E. Fué sucesor del Ven. Fr. Martin de Valencia en la Prelacía de esta Custodia, y el primero de sus Compañeros que predicó en lengua Mexicana, y el que mejor la supo hablar. Regreso á España para informar al Emperador Cárlos V, del estado de lós Indios; y renunciando el Obispado de Michoacan que le ofreció el Cesar, se retiró á su promitivo Convento. Desde alli solicitó licencia para pasar á la Africa á predicar el Evangelio á los Infieles; pero San Pedro de Alcántara le estorbó la ejecucion de este intento. Sus Hermanos trataron de elejirlo Provincial; y él se huyó á morir con los que habia dejado en esta América. Embarcóse para ella; pero le cogió la muerte el año 1545 en la Isla de Puerto Rico, donde está enterrado. Beristain.

DOS.

Don Vasco de Quiroga, natural de Madrigal, fué elegido por su virtud y literatura por Oidor de la Audiencia de México, y en ella nombrado por estas cualidades Visitador y Pacificador de los alborotos que en todo el Reyno causaban los Indios, en que procedió con tanta madurez y acierto, que informado el Emperador le presentó para este Obispado, el año de 1537: traslado la Silla Episcopal de la Ciudad de Tzintzunxan, en que fué erigida y permaneció un año, por su destemplado clima á la Ciudad de Pascuaro; pasó á España el año de 1557, y volvió á su Obispado el de 1554, se dedicó á hacer la Visita y murió lleno de años y virtudes en el Pueblo de Uruapán el año de 1556.

Segun Beristain, el Illmo. Sr. Vasco de Quiroga fundó el Seminario de San Nicolás antes del Decreto del Concillo de Trento, hizo otro Hospital denominado tambien de Santa Fé en su Capital por el mismo plan que el de Mégico: en Pazcuaro fundó otro igual y un Colegio de Virgenes; y por si otros muchos, y por sus ejemplos é influjos fueron establecidos los restantes Hospitales de su Diócesis, á cuyos Indios redujo á poblaciones, estableciendoles sábias leyes económicas y afianzaado á cada uno de ellos su peculiar industria y modo de vivir, lo que se admira hasta hoy en este Obispado. Así es que ordenó que solo en un Pueblo se cortasen maderas, y se traficase con ellas sin labrar, como aun se observa en Capula: que en otro se labrasen y pintasen, como en Cocupao: que las pieles se curtiesen en otro y se beneficiasen, como se vé en Fere-

mendo: que losa de barro se fabricase en otros como en Pataban: y el hierro se trabajase en otros, como dura hoy en el Pueblo llamado S. Felipe de los Herreros: y de este modo los enlazó á todos con vínculos indisolubles de necesidad y comercio. Fué el único de los Obispos de lo N. E. que se resolvió á embarcarse para ir asistir al Concilio General de Trento, pero á poca distancia del Puerto de Veracruz un temporal obligó al Barco á volver á tierra, y no se verificó el viaje. Volvió á la América nuestro Obispo, despues de haber solicitado del mismo San Ignacio de Loyola le embiase cuatro Jesuitas para fundar en Michoacan la Compañia de Jesus; pero habiendose enfermado gravemente dichos Religiosos en S. Lucar de Barramerda, no tuvo por entonces efecto la fundacion. En 1555 asistió al primer Concilio Provincial Mexicano." Beristain.

TRES.

Don Antonio Ruiz de Morales y Molina, natural de Córdoba, Caballero del Orden de Santiago, Dignidad de Chantre de su Santa Iglesia, presentado para Obispo de Michoacan el año de 1557, fué promovido á la Puebla de los Angeles el de 1563 en cuya Iglesia arreglo el canto de los oficios de semana Santa.

CUATRO.

Fr. Alonso de la Veracruz, llamado en el siglo Alonso Gutierrez, nació en Caspueñas, diócesis de Toledo, el año de 1504, de padres, Francisco Gutierres y Leonor del mismo apellido. Comenzó su carrera literaria en Alcalá, donde aprendió Gramática y Retórica, y pasó luego á Salamanda á estudiar Artes y Teología. Obtuvo el grado en Teología y ascendió al sacerdocio. Invitado en 1535 por el P. Fr. Francisco de la Cruz para que viniera á N. E. á enseñar artes y Teologia á los religiosos, aunque al principio se nego cortesmente, despues aceptó esta invitacion. Llegados al país en Junio de 1536, pidió el hábito de San Agustin que recibió en la Ciudad y Puerto de Veracruz, renunciando hasta el propio apellido de Gutierrez, y tomando el sobrenombre de aquel Lugar, por el cual fué y ha sido despues conocido. Pasó en Mégico el año del Noviciado, y luego que profesó, comenzó á esparcir por todas pártes los resplandores de su virtud y doctrina. Fué Maestro de Novicios, Prior de México y cuatro veces Provincial: y por su solicitud y desvelos, se astablecieron las Cátedras y Estudios de la Provincia de los Agustinos de

la N. E.; y no contento con esto, promovió y agitó con increible ardor la fundacion de la Pontificia Universidad Literaria de Mégico, de la que fué primer Catedrático de Sagrada Escritura. Fundó ademas el Colegio de San Pablo de dicha Capital para Religiosos de su Orden, enriqueciendolo con una tan copiosa como escojida Biblioteca, cuyos Libros en la mayor parte estaban anotados al màrgen con eruditos escolios de su puño. El Illmo. D. Vasco de Quiroga, primer Obispo de Mrchoacan, con motivo de emprender su viaje, para hallarse en el Concilio General de Trento, le nombró y dejó por Gobernador de aquella Mitra: y el Rey le presentó para el Obispado Leon de Nicaragua; y al recibir los Despachos, dijo: " Ab ore Leonis liberame, Domine; y renunció la Dignidad." En 1561 tuvo que pasar á España, para tratar entre otros negocios, de los privilegios de regulares; logró que S. Pio V expidiera el Breve de 24 de Marzo de 1567, y en 1573 volvió al país trayendo consigo 17 religiosos y varias reliquias entre ellas una del "Ligum Crucis," de que dió una parte á la iglesia catedral, donde hoy se venera. Murió octoguerio á principios de Juliode 1584, y fué sepultado en la capilla mayor de S. Agustin.

CINCO.

Don Fr. Juan de Medina Rincon, del Orden de San Agustin, natural de Segovia, pasó á México, allí recibió el hábito, fué excelente Teólogo, y uno de los Ministros Evangelicos mas celosos, aprendió las lenguas Mexicanas y Otomí para predicar á los Indios, fué presentado para Obispo el año de 1572, y aunque renunció humildemente, se vió precisado á admitir, defendió los derechos de su Iglesia, asistió al tercer Concilio Provincial, trasladó la Catedral á la Ciudad de Valladolid, en que permanece hoy, y estando en la Visita falleció el año de 1580 con fama de varon apostólico, pobre de espiritu, humilde y caritativo, y rico del celo de la honra de Dios.

SEIS.

Don Fr. Alonso Guerra, del Orden de Predicadores, pasó promovido del Obispado del Paraguay á éste el año de 1591, fundó el Convento de Santa Catalina de Seda de Religiosos de su Orden, y el de Carmelitas Descalzos, y murió el año de 1596.

SIETE.

Don Fr. Domingo de Ulloa, del mismo Orden que el anterior, descendiente de la ilustre casa de los Marqueses de la Mota, tomó el hábito en el Convento de nuestra Señora de la Peña de Francia, fué Colegial en el Colegio de San Gregorio de Valladólid, y su Rector, Prior de varios Conventos, Vicario General de la Provincia de Castilla, presentado para Obispo de Nicaragua, promovido á la Iglesia de Popayan, y luego á esta de Michoacan el año de 1596, gobernó 4 años con sumo acierto y aplauso, y murió el de 1600.

OCHO.

Don Fr. Andrés de Ubilla, del mismo Orden de Predicadores, natural de Guipuzcoa, tomó el hábito en México, y habiendo desempeñado las Cátedras de Filosofia y Teología, tuvo diferentes Prelacías hasta ser Provincial, pasó á España á negocios graves de su Religion, y fué presentado para Obispo de Chiapa, y de aquí promovido à la Mitra de Michoacan el año de 1604, de que no tomó posesion por haber muerto antes de recibir las Bulas.

NUEVE.

Don Juan Fernandez Rosillo, Dean de la Santa Iglesia de Popeyán, y Obispo de Vera Paz, de donde pasó promovido á éste el año de 1605, solo gobernnó año y medio, y falleció el año de 1606.

DIEZ.

Don Fr. Baltasar de Covarrubias, natural de México, Religioso del Orden de San Agustin, fué presentado por la fama de su virtud y literatura para Obispo de la Asuncion del Paraguay, luego á la Iglesia de Cazares en Filipinas, de allí á Antequera, y últimanente á Michoacan el año de 1608, y habiendo gobernado en todas con prucelo y edificacion, falleció lleno de meritos al año de 1622.

ONCE.

Don Fr. Alonso de Enriquez Toledo y Armendariz, del Orden de nuestra Señora de la Merced, natural de Sevilla, pasó á los Reynos del Perú en calidad de Vicario General en aquellas Provincias, y á su regreso á España fuè electo Obispo de Cuba el año de 1622, y de allí promovido á la Iglesia de Michoacan que gobernó con sumo acier-

to, falleció en el Pueblo de Irumbo el año de 1628.

DOCE.

Don Fr. Francisco de Rivera, del mismo Orden que el anterior, natural de Alcalá de Henares, despues de concluidos sus estudios y leido las Cátedras de Filosofia y Teologia con grande aclamacion, fué nombrado Vicario General de su Religion en Nueva España; hizo la division de las Provincias de México y Guatemala, pasó á España, donde lo nombraron Visitador General de Aragon, Cataluña y Castilla, pasó de Obispo á Guadalajara, y de allí promovido á Michoacan el año de 1529, visitó toda su Diócesis, dotó la festividad del Santísimo Sacramento; murió en 1537.

TRECE.

Don Fr. Marcos Ramirez de Prado, del Orden de San Francisco natural de Madrid, estudió en la Universidad de Salamanca, fué nombrado Vice—Comisario General de Indias, cuando le nombró el Señor Don Felipe IV Obispo de Chiapa, de que tomó posesion el año de 1534, y el de 1639 promovido á esta de Michoacan, el año de 1648 le nombró el Rey Visitador del Tribunal de Cruzada, y luego Arzobispo de México, donde murió antes de recibir el Palio.

CATORCE.

Don Fr. Payo Enriquez de Rivera del Orden de San Agustin, natural de Sevilla, pasó de Obispo de Guatemala á este, y en el camino tuvo la noticia de su promocion al Arzobispado de México.

QUINCE.

Don Fr. Francisco Sarmiento y Luna, del mismo Orden que el anterior, despues de haber tenido en ella muchos empleos y Prelacías fué presentado para este Obispado el año de 1663, gobernó 5 años con mucha paz y quietud, y el de 1674 se embarcó para España promovido al Obispado de Almería.

DIEZ Y SEIS.

Don Francisco Verdin de Molina, pasó promovido del Obispado

de Guadalajara el año de 1674, falleció á los 11 meses.

DIEZ Y SIETE.

Don Francisco de Aguiar Seijas y Vlloa, natural de Betanzos, entró de familar del Señor Andrade, Arzobispo de Santiago, estudió Filosofia y Teología con tanto aprovechamiento, y vivió con tanta edificacion que pronosticó este Prelado en elevacion, visitó la Beca del Colegio de Fonseca, y pasó á la Universidad de Salamanca, fué Canónigo Magistral de Astorga y Penitenciario en la Iglecia de Santiago, pasó á la Mitra de Guadalajara, y de allí á esta de Michoacan, y luego al Arzobispado de México, donde falleció con general sentimiento el año de 1698.

DIEZ Y OCHO.

Exmo. é Illmo. D. Fr. Antonio Monroy natural de la Ciudad de Querétaro en el Arzobispado de México. Fué Colegial en el antiguo llamado de Cristo de dicha Capital, y en su Universidad literaria recibió el grado de Bachiller en Filosofía el año de 1652. Tomó el Hábito de Santo Domingo, y profesó en el Convento Imperial de Mégico á 27 de Julio de 1654. Enseñó la Filosofia y la Teología en el Colegio de Pertacoeli, y recibió los grados de Maestro por su Religion, y Doctor por la Academia Megicana, de la que fué despues Catedrático de Santo Tomás. Obtuvo el Rectorado de Portacoeli, el Priorato de Mégico y la Definicion general de su Provincia de Santiago, con cuyo cáracter pasó á Roma á negocios de su Provincia. Hallábase en aquella Corte del Papa, cuando vacó el Generalato de su Orden por asenso del Rem. Rocaberti al Arzobispado de Valencia, y sus singulares prendas de virtud y doctrina llamaron hácia el Religioso Americano, la atencion y benevolencia del Sumo Pontífice Inocencio XI y de los vocales del Capítulo general de 1677, y salió electo nuestro Monroy Maestro General de todo el esclarecido Orden de Predicadores, que gobernó nueve años con paz, acierto y elogio. En 1681 fué presentado para el Obispado de Michoacan que renunció; pero no pudo hacer lo mismo con el Arzobispabo de Santiago de Galicia, á que lo presentó el Rey en 1685, y que rigió por espacio de 30 años, habiendo fallecido de 85 de edad en 1715. Beristain.

DIEZ Y NUEVE.

Don Juan de Ortega Montañés, promovido de la Iglesia de Guatemala á ésta, que enriqueció con el magnifico Trono de plata en que se coloca el Sacramento, señaló dotes para niñas, construyó el palacio Obispal, en que gastó mas de 8ꝟ pesos, pasó al Virreynato de México, y despues á su Arzobispado.

VEINTE.

Don Garcia de Lagaspi, Cura de la Iglesia de San Luis de Potosí, Canónigo y Arcediano de la Catedral de México, presentado para el Obispado de Guadiana, y promovido á éste, que gobernó hasta el año de 1704, en que pasó al de la Puebla de los Angeles.

VEINTE Y UNO.

Don Manuel de Escalante Colombres y Mendoza, natural del Perú, pasó á México con su padre que iba de Fiscal de aquella Audiencia, estudió en su Universidad, obtuvo las Cátedras de Retórica, Vísperas y Prima en sagrados Cánones, fué Chantre en su Catedral, Comisario en el Tribunal de la Santa Cruzada, electo Obispo de Durango el año de 1703, y el siguiente promovido á éste donde entró el de 1706, y fué tan caritativo que empeñó su Pontifical para socorrer necesidades, murió en la Ciudad de Salvatierra el año de 1708.

VEINTE Y DOS.

Don Felipe Ignacio de Trujillo y Guerrero, natural de Cadiz, Colegial mayor de San Bartolomè el Viejo de la Universidad de Salamanca, Fiscal del Tribunal de Santo Oficio de la Ciudad de Barcelona, Inquisidor Mayor del de Palermo, Juez Ordinario del Tribunal Real de Nápoles, Abad de Santa María de Terrana, Gobernador de la Sagrada Religion de San Juan, Fiscal—Regente en el Real y Supremo Consejo de Italia, Diputado del Reyno de Sicilia, nombrado en el Parlamento general de las Cortes, fué presentado para Obispo de Michoacan el año de 1711, gobernó 9 años con general acierto, y murió el de 1720.

VEINTE Y TRES.

Don Fr. Francisco de la Cuesta, del Orden de San Gerónimo, natural de Colmenar de Oreja en el Arzobispado de Toledo, tomó el

hábito en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, donde vivió 32 años, y el Rey Don Cárlos II le presentó para el Arzobispado de Manila, gobernó 18 años, siendo al mismo tiempo Presidente y Capitan General, fué promovido á esta Iglesia de Michoacan para donde se embarcó, pero los trabajos de la navegacion lo pusieron en tan deplorable estado que desde Acapulco lo llevaron en una hamaca, y solo gobernó un mes y tres dias, falleciendo el año de 1724.

VEINTE Y CUATRO.

Illmo. Don Fr. Angel Maldonado, nació en Ocaña á 27 de Julio de 1660: tomó el Hábito del Orden de San Bernardo en Castilla, y á los 23 años de edad recibió la Borla de Doctor en Teología en la Universidad de Alcalá, donde fué despues Catedrático de Filosofia moral. A su fama de buen Orador, y á su acérrima adhesion á los derechos del Sr. Felipe V á la Corona de España, debió ser presentado al Obispado de Honduras y trasladado en 1702 al de Antequera de Oaxaca. En esta Ciudad vivió como pobre Monge entre los brillos de la Dignidad episcopal; y á los 26 años de Obispo de América murió con cama y ropa prestada. Derribó el edificio viejo de su Catedral, y levantó otro magnífico. Aumentó en su Cabildo dos Canonigías de Oposicion y dos de merced; y á 27 Parroquias mas en la Diócesis. Hizo Constituciones para el Seminario conciliar, y dió reglas al Colegio de las Niñas. Erigió el Sagrario de aquella Catedral, y el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe; y doto los Aniversarios de San Agustin, San Benito y San Bernardo en el Templo de la Soledad. Visitó repetidas veces su Obispado: y habiendo renunciado las mitras de Michoacan en la América y de Orihuela en España, falleció con amargo llanto y dolor universal de sus ovejas en 17 de Abril de 1728. Beristain.

VEINTE Y CINCO.

Don Francisco Garzeron, Inquisidor de México, y Visitador General del Reyno, presentado por renuncia del anterior, pero murió antes que recibiese la Cédula.

VEINTE Y SEIS.

Don Juan José de Escalona y Calatayud, hijo de la Villa de Quer en la Rioja, Colegial en San Gerónimo de Alcalá de Henares, y del